

Educación  
FLACSO ARGENTINA  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
propuesta@flacso.org.ar  
ISSN 1995- 7785  
ARGENTINA

Propuesta  
**Educativa**  
**38**

---

**2012**

**A treinta años de la Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación,  
por Graciela Morgade,**

**Propuesta Educativa Número 38 – Año 21 – Nov. 2012 – Vol 2 – Págs 10 a 13**

---

# A treinta años de la Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación

GRACIELA MORGADE\*

Hace treinta años, estaba tratando de decidir si terminaba o abandonaba mi carrera de Ciencias de la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras, que había comenzado en 1978, en paralelo con el profesorado para el nivel primario (PEP). No es necesario ni estimulante describir el panorama de la Facultad y la UBA en esa época. La dictadura había desaparecido a las voces críticas y divergentes; la profundidad y calidad de los contenidos de todos los campos, aun dentro de las tradiciones impuestas en la época, eran pésimas. Pero no tenía una alternativa disponible para mí y mi entorno, primera generación universitaria y para peor criada en la premisa de no faltar nunca a la escuela el lunes, sacarse siempre diez y, sobre todo, no abandonar nunca algo que se comienza.

Desde 1981 venía vinculada al equipo de Graciela Batallán que, desde el CIE (luego llamado CI-PES) dirigía la investigación sobre los Talleres de Educadores. Gracias a esa experiencia construí la convicción de que la investigación social en general, y la investigación de la propia práctica en particular eran herramientas clave para la transformación de la escuela. Fue un espacio de creatividad y de compromiso, una isla en medio de la mediocridad y el miedo.

El proyecto Talleres de Educadores se mudó de sede y se alojó en la FLACSO, terminé mi carrera, por fin llegó la democracia... Primavera democrática y proyectos familiares mediante, en 1986 y con Graciela Batallán como directora, me presento al CONICET. Aunque no era "beca de posgrado", mi plan era hacer la Maestría con orientación en Educación que se dictaba en la sede del proyecto y me resultaba atractiva como modo de tomar contacto con el mundo de las ciencias sociales desde las perspectivas críticas que solo intuía y a las que me había aproximado a partir de la investigación de los talleres.

Cuando afirmo que la formación en la universidad fue pésima, imagino que solo quienes atravesaron esas aulas pueden tener una idea cabal de lo que significó el vaciamiento intelectual, la superficialidad en el tratamiento de los contenidos y las posiciones abiertamente fascistas de muchos/as de los/as docentes.

Mientras la universidad se reconstruía, la Maestría aparecía como el espacio de la reparación intelectual y, de alguna manera, también de la reparación psíquica de la violencia sufrida. Con una hija de 2 años, sin alternativas en la universidad que recién comenzaba a gestar sus posgrados y bastante temor a lo desconocido que me hacía muy lejano estudiar un doctorado afuera, era el mejor de los proyectos. En 1987 y muy feliz comencé la beca y la maestría.

## Los abordajes socio-educativos críticos y la formación para la investigación

En la presentación me permití un estilo subjetivo que, de alguna manera, va a seguir orientando las próximas páginas.

La "reparación intelectual" no es una metáfora. Se refiere a la oportunidad que la maestría brin-



Lic. en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires; Máster en Ciencias Sociales con Orientación en Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina; Dra. en Educación, Universidad de Buenos Aires; Prof. Adjunta a cargo de Investigación y Estadística Educacional II y Género, Sexualidades y Educación; Secretaria Académica de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. E-mail: gmorgade@filo.uba.ar

dó a una masa importante de jóvenes graduados de recuperar a autores clásicos y contemporáneos de las ciencias sociales. Y entrar en los debates intelectuales que atravesaron el campo en el plano internacional mientras padecíamos la dictadura militar.

En mi caso particular, se fueron articulando intereses de investigación a partir de mi propia condición de maestra más el estímulo intelectual y humano de los Talleres y mi condición de “madre” joven. Así, se me armó el “problema” de indagación: la construcción social de la identidad y el trabajo docente desde la perspectiva de género; y fue el tema de mi beca.

En la Maestría, más allá de un seminario específico sobre la teoría de género y de que en general todos los espacios aportaron y mucho a mi formación, hubo tres experiencias que me marcaron en particular. Fueron tres seminarios con enfoque socio-histórico, a cargo de Cecilia Braslavsky, Daniel Cano y Adriana Puiggrós.

Esos seminarios me brindaron la oportunidad de apropiarme de conocimientos con una profundidad teórica y una amplitud bibliográfica, temporal y espacial desconocidas para mí. Y me permitieron también participar en clases en las cuales la indudable “expertez” docente se ponía en juego en conversaciones que no consistían en una exhibición de sabiduría sino en un tremendo estímulo para animársele a “todo lo que hay para saber”.

El relato es enfático porque esa fue una experiencia “reparadora” también en el sentido psíquico: por el disfrute en las clases y por la sensación de que se estaba haciendo justicia con al menos una parte de una generación o de varias.

Mirar “socio-históricamente” a los procesos educativos implicó en mi caso disponer de categorías que complementaron la formación que había recibido en el proyecto de los Talleres de Educadores, con el equipo de Batallán. Y para el tema de indagación que había perfilado en ese momento, fui tomando contacto con lecturas y enfoques clave: los procesos de conformación de los sistemas educativos nacionales, las historias “temáticas” de la infancia, de las familia, de la vida cotidiana, y de la docencia -en particular en Francia-, las pedagogías alternativas a “la historia oficial” de la pedagogía -la precursora educadora en sexualidad y coeducación Raquel Camaña, por ejemplo-, las formas macro y micropolíticas del poder y varios etcéteras más que me habilitaron a desplegar las hipótesis centrales de mi investigación.

Mientras estudiaba también hubo cambios. Mi beca tuvo como sede el Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Y la universidad fue y es mi “nicho ecológico”... del que entré y salí para hacer otras experiencias.

## **Intervenir en el Estado también vale la pena**

Creo que la formación en la Maestría tuvo también otro eje potente en su orientación a concebir al Estado como espacio contradictorio en el que tiene sentido intervenir profesional y políticamente.

Más allá de la hegemonía neoliberal que tantos quiebres produjo en la sociedad y en el sistema educativo argentino (que como comunidad comprometida con la educación pública y como país aún estamos intentando suturar) en mi caso particular, como en el caso de muchas otras compañeras y compañeros de generación y de ruta, la formación contribuyó a desmontar los juicios y prejuicios sobre el Estado como aparato que veníamos portando desde nuestras diferentes experiencias.

El Estado autoritario y opresor de la dictadura se nos aparecía no solamente como un fantasma aterrador sino sobre todo como un terreno estéril en el cual sería imposible introducir cualquier iniciativa democratizadora. El Estado capitalista y burgués de nuestras lecturas clandestinas del marxismo se nos hacía igualmente opresor e impenetrable. El Estado pintado en las lecturas de la universidad aparecía sospechosamente lavado, enjuagado y “perfumado” de la peor versión del liberalismo político: el Estado como garante de los derechos individuales que la iniciativa privada se encargaría de desplegar.

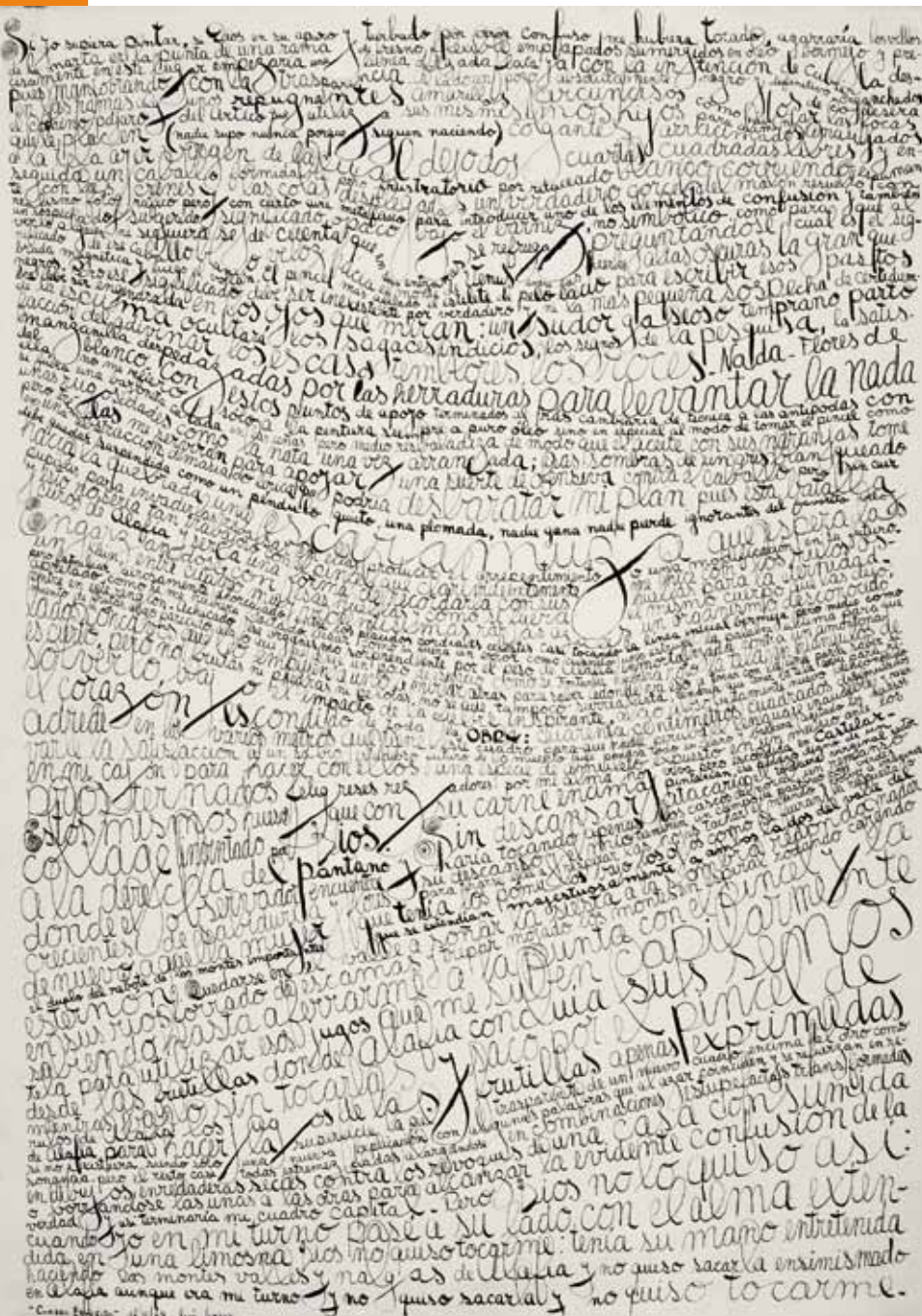
Pensar al Estado como espacio contradictorio, escenario de luchas entre grupos (aun cuando esos grupos solo tengan "diferencias" de privilegio) y de algunas posibles negociaciones (con los límites propios del diferencial de poder que esos mismos grupos llegan a detentar) es otra de las mayores contribuciones que entiendo la Maestría aportó a mi formación.

En mi campo particular de desempeño, la beca del CONICET implicaba una necesaria dedicación

a la investigación desde mis intereses académicos. Mis intereses políticos derivados de los Talleres de Educadores me llevaron a participar en interesantes proyectos de autogestión entre maestras y maestros... por ejemplo un querido, breve y significativo emprendimiento llamado GAMI (Grupo Autónomo de Maestros Investigadores). Pero mis intereses feministas militantes me condujeron, y esta vez junto con Gloria Bonder, a aprovechar un espacio que abrió en 1991 el Ministerio de Educación de la Nación, dirigido a sensibilizar a la comunidad educativa en torno de los consensos políticos internacionales y nacionales acerca de los derechos de las mujeres en general y la condena de las relaciones patriarcales de género que determinan las vidas de las mujeres y de los hombres.

Fue una opción personal y no voy a hacer cargo a la Maestría por ello. Algunos otros y otras optaron por no pertenecer a ningún programa ministerial en un marco de descentralización sin presupuesto y una opinión pública hegemonizada por descalificación sistemática de la escuela pública. En 1991, animarse a entrar en un espacio gubernamental fue en mi caso no solamente una respetable decisión

laboral (mi beca del CONICET se había terminado y el ingreso a la carrera era muy restrictivo y no fui aceptada) sino y sobre todo creo (sin venir de una familia rica tuve el privilegio en general de acceder a lugares de trabajo elegidos) porque pensaba y compartía con otras mujeres que solamente desde el Estado se podía encarar un proyecto de alcance nacional. Y pudimos, con mucho esfuerzo, llevarlo a cabo hasta que, en 1995, dejamos de tener el apoyo político del ala del gobierno con el que contábamos para nuestro Programa. Tan convencidas como estábamos que había intersticios por donde filtrarse,



“Cuadro escrito”, 1964, León Ferrari, 66 x 48 cm., Técnica: manuscrito.

tocamos el límite y vimos que no había más posibilidades. Así que nos fuimos, básicamente, por presiones de grupos religiosos que aún en 2012 gozan de buena salud, que se opusieron a los fundamentos centrales de nuestro trabajo en general y de la perspectiva de género en particular.

Y otra vez, entre agosto de 2000 y marzo de 2006, hice otra experiencia de gobierno; esa vez en la Ciudad de Buenos Aires, en la gestión del Secretario de Educación Daniel Filmus primero y luego de la Secretaria Roxana Perazza. En esa oportunidad, otra vez, compartí un proyecto de política educativa con compañeras y compañeros formados en la convicción de que vale la pena animarse a ponerle el cuerpo a un cambio sólidamente fundamentado desde el punto de vista académico y fuertemente comprometido en una dirección democratizadora desde el aparato de gobierno y tiene sentido intentarlo... Aunque el final del gobierno de Aníbal Ibarra fue también durísimo. Por suerte, la universidad siempre está.

## Sujetos individuales y proyectos en tensión...

Las grandes pinceladas de este recorrido me remiten también a pensar no solamente en veinticinco años de debates en el campo educativo sino sobre todo en los modos en que las personas y nuestras prácticas construimos políticas e institucionalidad.

Algunos compañeros y compañeras cursábamos la maestría de FLACSO y pertenecíamos a equipos de la UBA, lo cual hizo que por mucho tiempo no fuésemos del todo confiables en ninguna de las dos instituciones; algunos llevamos adelante proyectos en un ministerio que pensábamos como contradictorio y poroso, mientras que otros, colegas, amigos, lo seguían viendo compactamente amenazante en un marco neoliberal demoledor; con algunas personas seguimos ligadas pero no con otras. En mi recorrido se ve que, de a poco, fui recalando en la universidad, que me parece una de las instituciones más democráticas ¡pero tampoco lo es del todo! Los afectos y los proyectos personales y políticos se entrelazan en este devenir y no fue ni es sencillo entrar y salir de espacios que tienden a generar estrategias de pertenencia que terminan, con frecuencia, siendo de clausura. Sin embargo, como dice Gilda, "no me arrepiento de este amor"...

En tiempos de resumir creo que es de "buena gente" reconocer a las y los maestras y maestros y agradecer. Van entonces estas breves reflexiones como un homenaje para estos primeros treinta años.

Recibido: 12 de mayo de 2012

Aceptado: 14 de julio de 2012

### Resumen

En un estilo subjetivo y desde la trayectoria individual, este relato recorre diferentes momentos de la historia del país y las diversas opciones de inserción profesional que fueron posibilitando la construcción de un perfil académico.

La convicción de que la investigación social en general, y la investigación de la propia práctica en particular son herramientas clave para la transformación de realidad, son elementos destacados en esta presentación. En el contexto de la dictadura militar la maestría es valorada como un espacio de "reparación intelectual" que habilitó otras discusiones y una mirada amplia de autores, temas, discusiones. También la posición que desde allí se desplegó en relación al Estado y sus políticas y la posibilidad de intervenir en ámbitos de gestión en proyectos convocantes que combinaron apuestas políticas y profesionales que vuelven a ser repensadas.

### Palabras clave

Trayectoria profesional – Producción académica – Gestión educativa – Subjetividad y política

### Abstract

*The pre-school education in Argentina is centenarian; its long educational history has accompanied pedagogical pursuits, political battles and communitarian constructions. Nowadays its development is very unequal. Because of the economical crisis, the deepening of social and educational needs of childhood led to the multiplication of other attention modalities, named as communitarians. The State institutions were overwhelmed, so old and new actors covered what the State was not attending. Today the progress of laws to protect childhood integrally draws a new territory. It is in the educational political field directed to childhood where the possibility of new horizons for children is decided.*

### Key words

Career – Academic Production – Educational Management – Subjectivity and politics